

1

Una
Visión
Técnica

AVANCES, LOGROS Y PERSPECTIVAS



Maria Isabel Pilco Mariscal, es técnico de apoyo y facilitadora de AOPEB. Su trabajo es acompañar el proceso y ver que los productores y productoras realicen los intercambios de experiencias de los procesos que se vienen desarrollando en el marco de la Escuela Ecológica Familiar.

Ella menciona que al principio del trabajo, todos querían saber como sería el proyecto, “al principio creíamos que iba a ser muy teórico, pero conforme avanzo el trabajo, se hizo más práctico, siempre realizamos salidas de campo, las visitas son de campo para hacer los seguimientos a las parcelas y también hacemos intercambios de experiencias, eso creo que hace la diferencia, porque los compañeros ven una parcela y aprenden mucho de otro productor y no tanto del técnico”.

Para Isabel, el aporte de la persona que realiza el apoyo técnico, se centra en facilitar los procesos, orientar y guiar con las preguntas. “Es una especie de generador o detonador, que luego da paso a que los productores y productoras vayan aprendiendo uno del otro, es lo más positivo”.

El trabajo del proyecto se desarrolló en los primeros 6 meses de un proceso de aprendizaje colectivo-teórico, para eso se utilizaron espacios físicos como salones, pero al mismo tiempo en esos procesos se realizaban visitas de campo, se realizaban prácticas para el preparado de abonos.

Actualmente se continúa en proceso de aprendizaje, “muchos estamos aprendiendo el manejo del cacao, pero ya se tiene una base, que es

la referencia de la experiencia de otro compañero o compañera, o sea de otro producto o productora, y no solo desde el punto de vista técnico, donde el técnico dice esto es lo que hay que hacer, sino de la experiencia del productor, es así que de esa forma estamos fortaleciendo el proceso de aprendizaje”, expresó muy convencida Isabel.

Uno de los aspectos que la técnico de apoyo y facilitadora de AOPEB resalta es que a futuro ve con muy buenos resultados el trabajo que se viene desarrollando, porque uno de los pilares que ha cimentado este trabajo es la confianza.

“La confianza que se está generando entre los unos con los otros, donde los compañeros y compañeras quieren mostrar sus parcelas, quieren mostrar lo que hacen, se les oye decir *yo manejo de esta forma*, esa es la motivación que yo identifiqué, para querer seguir trabajando, del querer mostrar sus logros, en que están bien y como les está yendo. Para mí que va a ser algo muy positivo, donde va a haber ese aprendizaje de los unos y de los otros”.

La mejor forma de que los conocimientos sean aprendidos es que en base a la teoría, las familias promotoras repliquen sus conocimientos, “en este caso cuando una familia productora enseña o replica su conocimiento a una nueva familia aprende más, aprende al enseñar, a él mismo se le generan dudas y pregunta, para que también pueda replicar y explicar bien.” concluyó Isabel, recalcando que este proceso es muy positivo para las familias productoras de cacao.